

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

LA OPINION

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripcion será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 26 de Abril de 1892

LA OPINION

INTERESES MATERIALES

Próximo á terminar el año económico y estando agotados los recursos presupuestados por el Ayuntamiento de esta Capital para obras públicas, las reformas y mejoras de que vamos á tratar en este artículo, claro está que no aspiramos á verlas emprendidas sobre la marcha; nuestro deseo es que se tengan en cuenta para acometerlas con los recursos del presupuesto de 1892-93, en cuanto sea posible, dejando las que revistan menos urgencia para los sucesivos.

La mayor cuantía de los recursos de que dispondrá nuestro Ayuntamiento para el próximo ejercicio, sobre todo si se logra que desaparezca el injustificado aumento que acaba de sufrir el cupo de Consumos, hace realizables ciertas empresas que há bien pocos años hubieran tachado de fantásticas al ser enunciadas.

El estado de nuestra hacienda municipal puede ser calificado de próspero sin exageración alguna; á ello ha contribuido no solamente el rápido crecimiento que ha tenido esta Capital, sino el tino, la esquisita prudencia, que quizás peque de escésiva para algunos, con que su Ayuntamiento ha procedido en la gestión de la hacienda municipal. Para esos censores, en lo que pudiéramos denominar *struggle for life*, lucha por la existencia, entre poblaciones émulas, hay que invertir, no tan solo los recursos presentes, sino llegar hasta comprometer los del porvenir parano dejarse adelantar en la carrera emprendida por la humanidad civilizada hácia la meta del Progreso. El dejarse distanciar en esa lucha pacífica trae aparejadas consecuencias tan fatales como las que experimentaría el que sucumbiese á la fuerza de las armas y por eso hay que aportar al combate y con premura todos los recursos de que puede disponerse, presentes ó futuros, llegando algunos á sostener como aforismo económico que hoy un pueblo es tanto más rico, cuanto más debe.

Nosotros no estamos ni por las prudencias exageradas de la vieja escuela, ni por las arriesgadas teorías de la segunda; en nuestro concepto pudiera adoptarse un término medio entre ambas tendencias que permitiera apresurar la ejecución de ciertas mejoras vitales, el planteamiento de las reformas indispensables para poder luchar con ventajas que seguramente no proporcionaría la ejecución lenta y paulatina de aquellas.

Esperando que nuestros lectores tinerfeños, leyendo entre líneas, hayan comprendido nuestros propósitos, vamos á entrar en materia.

Empezaremos por las reformas más factibles á la par que de mayor urgencia. Una de las que primeramente debieran acometerse es la construcción del puente del Cabo. Poco menos que en ruinas, sostenido por puntales insuficientes, no se oculta á la persona menos versada en arquitectura que á la primera de esas fuertes avenidas que el *Santos* tiene periódicamente, desaparecerá aquella única vía de comunicación entre esta Capital y el populoso barrio del Cabo, donde se encuentran edificios tan importantes como el Hospital provincial, el cuartel de San Carlos, el Lazareto y las baterías del Sur entre la que descuella la acasamatada de San Francisco.

Hemos dicho que el puente del Ca-

bo debiera construirse; porque consideráramos desacertada toda reforma que se basara en la obra actual, no solamente por lo que su disposición obstruye el cauce del *Santos*, no muy espacioso en aquel paraje, sino por el aspecto anti-estético y las dificultades que ofrecen al tránsito aquellas empujadas cuevas porque se asciende al puente, tanto por la parte del Cabo, como por la de la población.

Téngase además en cuenta que dos de los edificios que nacionales y extranjeros visitan más en esta Capital, la Iglesia Matriz y el Hospital provincial, están unidos por el citado puente y que éste con el lomo que forma á causa de las dos pesadas cuevas porque á él se asciende, afea y empequeñece, por decirlo así, la hermosa fachada del último edificio que pasa justamente por uno de los mejores del Reino en su clase. Nada mejor, en nuestro humilde parecer, que un puente de hierro que siguiera la rasante de la calle de la Noria á la acera del Hospital y el que si bien resultaría mucho más bajo que el actual, proporcionaría, á causa de la ligera forma de su construcción, mayor amplitud al cauce del *Santos*.

Otra de las obras que mayor urgencia revisten para Santa Cruz de Tenerife es sin duda alguna el adoquinado de otra vía que comparta con la calle del Castillo un tránsito que ya no puede soportar.

Diferentes ocasiones hemos abogado por esta mejora y con dolor vemos que se atiende con preferencia por nuestra municipalidad al adoquinamiento de otras calles de menor importancia que la vía á que aspiramos y que por su situación no alivian absolutamente en nada á la del Castillo del tránsito abrumador que sobre ella viene pesando exclusivamente desde que se adoquinó.

Se nos podrá objetar que la obra que proponemos y para la que nos parece la más apropiada la calle de la Luz es cara; pero á eso responderíamos que más caro le resultaría al Ayuntamiento el tener que adoquinar de nuevo la calle del Castillo—á lo que se verá obligado en breve, de seguir las cosas como están—con el aditamento de que mientras duren las obras de recomposición no habrá vía alguna adoquinada en disposición de servir para el tránsito siempre creciente de una población cuyos progresos son tan rápidos.

Otro día seguiremos ocupándonos de tan importante materia, que no todo ha de ser para la política y menos por lo que toca á nosotros, que hemos entendido siempre que dada la pequeñez y aislamiento en que vivimos y otras circunstancias de todos conocidas, ha de subordinarse en este país la política á los intereses materiales.

REVISTA EXTRANJERA

El anarquismo sigue á la orden del día en toda Europa. Ha relegado á segundo término al socialismo, al que considera retrógrado y hasta burgués, como á cualquiera de los partidos que reclutan sus núcleos en la clase media y quiere imponer su prestigio en las masas por actos de audacia y hacerse temible á la sociedad por medio del terror.

La dinamita y otros explosivos son su arma favorita y lleva ya causados no pocos estragos y numerosas víctimas en las clases populares, en gentes inofensivas en las que ningún agravio tienen que vengar aquellos sectarios, indignando de tal suerte

con esos reprobados procedimientos á la opinión pública, que pocos son los parlamentos de Europa en los que no se debata hoy día el aumento á la penalidad que imponen las leyes á las fechorías de los anarquistas.

Las Cortes españolas, las Cámaras francesas, el Reichstag alemán, entre otros parlamentos, se ocupan en vigorizar los medios de represión de que dispone el Poder Ejecutivo y hasta el parlamento inglés vá á seguir igual camino, según leemos en los más autorizados órganos de la prensa londonense.

El Gobierno español se distingue por su energía en reprimir el movimiento anarquista, lo que ha merecido los plácemes de la opinión sensata del mundo entero y á sus acertadas medidas débese el que los numerosos anarquistas que del Extranjero han afluido á la Península y especialmente á Barcelona, se hayan visto obligados á salir del país donde pensaban hacer su agosto impunemente. Descubierta una vasta conspiración anarquista se han hecho numerosas prisiones y se ha podido impedir la consumación de atentados como el de la colocación de petardos destinados á volar el Congreso y otros sitios públicos de Madrid, cesando en provincias los crímenes que principiaron á alarmarlas en los últimos meses.

En Francia, la policía, desafortunada en sus primeras tentativas, para encontrar á los autores de las explosiones del arrabal de St. German, Clichy, el cuartel Loban, etc., y de los robos de sustancias explosivas de los depósitos, ha logrado por fin echar el guante á Ravachol, el *leader* de los anarquistas franceses, que por largo tiempo había podido burlar la persecución de que era objeto y que, preso tras desesperada resistencia, vá por fin á ser juzgado.

La agitación anarquista ofrece en Francia un carácter digno de especial mención. Ya sea por congratular á la mayoría republicana de las cámaras francesas, que siempre se han distinguido por su hostilidad contra el catolicismo, ya sea porque esta es la más fuerte barrera que puede oponerse á las disolventes doctrinas de los anarquistas, es lo cierto que éstos han hecho de los templos católicos el blanco preferente de sus agresiones, aprovechándose de la cuaresma para que el escándalo tuviera mayor resonancia.

El primer alboroto tuvo lugar en la iglesia de Saint Merry, en París y alentados por la impunidad, lo han repetido los anarquistas en otros templos de París y los departamentos, en los que han acaecido serias colisiones, teniéndose que suspender los actos del culto, á causa de la tolerancia ya que no complicidad de la policía en esos desmanes.

Excitado el gobierno francés por monseñor de Hulst, sucesor del malogrado monseñor Freppel en el cargo de diputado por Brest, á que hiciera respetar la libertad de cultos y garantizase el libre ejercicio del católico, achacó, como era de esperar, su Presidente Mr. Louvet, la culpa de lo ocurrido á los predicadores católicos, tronó contra los sacerdotes extranjeros residentes en Francia y concluyó por amenazar con la clausura de las iglesias católicas en que ocurriesen desórdenes como el de St. Merry.

Con tal proceder creará el insignificante primer ministro francés haber asegurado la vida del gabinete, cuya presidencia le fué confiada por el sistema de exclusión. Como aquel mal actor que durante la restauración del régimen en 1824 daba vivas al rey absoluto cuando lo silva-

ban y la silva se convertía en aplauso, así Mr. Louvet tan pronto vé amenazada su existencia ministerial la emprende con la Iglesia, parodiando la tristemente célebre frase de Gambetta *le catholicisme, voilà l'ennemi*, á fin de lograr el aplauso de los radicales unos días más de vida.

Los gobiernos de otras naciones, varias de ellas protestantes, se apoyan en el catolicismo para contrarrestar las doctrinas anárquicas y encauzar el socialismo; el de Francia, nación eminentemente católica, parece no abrigar otra idea primordial que combatir el catolicismo, aunque con el quebrantamiento de la Iglesia resulte quebrantado también el único dique capaz de resistir á las corrientes anarquistas.

Digno de alabanza es el móvil que impulsa á S. S. León XIII á recomendar al clero francés que se adhiera á la República, fundándose en que para la Iglesia todas las formas de Gobierno son buenas con tal de que no la combatan; pero se nos figura que la gran mayoría de los republicanos franceses no corresponderá á la actitud aconsejada por la Santa Sede y la Iglesia católica continuará siendo el blanco de sus ataques, la cabeza de turco en que desahogarán sus rencores intestinos, el lazo de unión que reunirá en momentos críticos las facciones enconadas entre sí que forman aquel partido. Los republicanos moderados están hoy en tan exigua minoría en las esferas gubernamentales que poquísimo ó nada podrá influir su actitud cordial para con la Iglesia.

El primero de mayo se aproxima, el cuarto estado se prepara á la reivindicación de sus pretendidos derechos, por medio de huelgas universales y manifestaciones tumultuosas, acompañadas de disparos de sustancias explosivas con que tratan de llenar de consternación el campo burgués. Los gobiernos, por su parte, se preparan á la defensa de la sociedad y sería de desear que se estableciese una inteligencia entre todos ellos para combatir de consuno el anarquismo con medidas análogas, que indudablemente aplacarían esa especie de erupción social que en diversas épocas históricas ha puesto en peligro á la sociedad y que hoy hace una vez más titánicos esfuerzos para subvertirla.

PENSAMIENTOS ANÓNIMOS

Con este título, bajo sobre, sin fecha y sin firma, hemos recibido los que verá, probablemente con disgusto, el lector curioso:

«Hace veinte años que trabajo doce horas diarias: la fatiga del día me proporciona el sueño durante la noche; pero duermo sobre una cama dura y bajo un techo frágil, abrasado en el verano por el sol, y abierto en el invierno á la intemperie.

»Mi vida se reduce á trabajar para vivir, y á dormir para trabajar, y á comer para no morir.

»Soy un bruto.

»Mis vestidos están siempre desgarrados por la dureza del trabajo, súcios por el polvo que mi asidua tarea levanta y por el sudor que los esfuerzos de mis miembros endurecidos hacen brotar de mi frente.

»Mis manos encallecidas han adquirido una fuerza terrible, y mis pies cubiertos de lodo se estampan sobre la tierra con pesada firmeza.

»Soy fuerte.

»Veo pasar por delante de mis ojos magníficas carrozas; á mi alrededor se levantan soberbios palacios; el ruido de los festines y el estrépito de los banquetes llega incesantemente á mis oídos.

»Nubes de lujo y de placer relampaguean

sobre mi cabeza, despertando en mis groseros sentidos ardientes apetitos.

»Descubrí un mundo de fausto y de gloria, cuyas doradas puertas no me es posible traspasar, y apretando los puños me digo á mi mismo:

«Soy un miserable.»

»Reuerdo, como un sueño que empieza á desvanecerse, una dicha lejana que sonreía, del mismo modo que sonreía la madre al hijo que tiene en sus brazos.

»Brotaba entonces en el fondo de mi alma una claridad misteriosa que llamaban *Fé*, y que me daba aliento para sobrellevar las angustias de la pobreza y del trabajo; una alegría interior que nacía de mí mismo, y que en el lenguaje de los hombres se llamaba *Esperanza*.

»Mas aquella claridad se ha ido desvaneciendo poco á poco, y aquella alegría se ha dissipado como una luz que se apaga.

»¿Qué pasa por mí? No lo sé; pero os aseguro que el vaso de mi corazón está lleno de rencor y de envidia.

»Yo creía en la justicia infalible de un Dios eterno; me había hecho creer mi madre que después de este mundo nos espera otro; que allí un Juez infinitamente bueno, sabio y poderoso nos juzgaría á todos con la misma ley, y que serían castigados con tormentos sin fin los ricos avarientos, y premiados con goces inmortales los pobres que hubiesen sufrido la miseria de esta vida con resignación y mansedumbre.

»También me hizo creer que ese Dios, principio y fin de todas cosas, había salvado á los hombres de una perdición eterna, enviándoles á su propio Hijo en carne mortal, para que padeciera por ellos los tormentos de la pasión y las angustias de la muerte, enseñando al género humano pervertido la humildad, la mansedumbre y el amor.

»No querréis creerlo; pero entonces me parecía un beneficio la pobreza y el trabajo una cosa santa.

»Ha llegado á mis oídos una voz tenebrosa, y me ha dicho:

«Te engañan con falsas promesas; te ofrecen para después de la muerte delicias futuras, para que tú no les disputes las delicias presentes. Te ceden gustosos la posesión del otro mundo en cambio de la propiedad que te corresponde en éste; te dan el cielo en cambio de la tierra... ¡Oh!... Es un gran negocio. ¿No te levantarás de la sepultura á reclamar el cumplimiento de esas promesas? ¡Infeliz! ¡No hay más vida que esta vida, no hay más mundo que este mundo! Pero no puedes quejarte, porque los que explotan tu ignorancia y tu fuerza han inventado para tí una *Jájua* eterna. Baña la tierra con el sudor de tu frente, mientras los ricos y los poderosos la cubren con el esplendor de sus riquezas y con la pompa de sus grandezas: trabaja sin descanso, mientras ellos deslumbran tus ojos con el brillo del oro que tú ganas.

»Tú eres el que arranca de las entrañas de la tierra los tesoros escondidos por la naturaleza; tú eres el que anima los campos, cubriéndolos de doradas mieses, de verdes vides, de pomposos ramos y sabrosos frutos; tú construyes los palacios, tú tejes la seda, tú fundes el bronce; de tu miseria brota á torrentes el lujo que inunda las grandes ciudades; y tú vives hambriento y desnudo, y te consumen á la vez el trabajo implacable y la pobreza invencible.

»Eres más fuerte que Sansón; no necesitas asirse á las columnas del templo para destruirlo: crúzate de brazos, y presenciarás la ruina de todas las grandezas que te desprecian.»

»Estas palabras mordieron mi corazón como serpientes envenenadas.

»Leía yo unas veces y oía leer otras, periódicos y libros cuya lectura despertaba en mi corazón el ansia de la riqueza. Yo era uno de los innumerables *desheredados* que se arrastran por el lodo de la tierra.

»Todo es mío, y nada me pertenece.

»Siembro, y otros cogen; trabajo, y otros gozan.

»En el fondo de mi corazón hierve la ira; una nube espantosa se ha formado en las tempestuosas soledades de mi pensamiento, y va á estallar en rayos y centellas.

»¿Qué sois vosotros?... ¿La sociedad?... Pues bien: nosotros la asociación.

»Nos hemos contado y somos más que vosotros.

»¿No decís que las mayorías lo saben todo y lo pueden todo?... Pues nosotros somos mayoría, y si lo sabemos todo y lo podemos todo, claro está que todo lo queremos.

»Dejadnos el puesto que nos habéis usurpado; devolvednos las riquezas que hemos ganado; venimos á pedirnos la herencia del mundo que nos pertenece.

»Nuestros títulos son los derechos del hombre, que vosotros habeis proclamado; nuestras fuerzas nosotros mismos.

»Aquí nos encontramos frente á frente la sociedad y la asociación. Vamos á cuentas.

»¿Qué es la sociedad? Vosotros nos habeis enseñado que es un *contrato*; pues aquí está la asociación que es un convenio.

»¿Por qué ha de tener más fuerza lo que vosotros *contratáis* que lo que nosotros *convenimos*?

»¿En nombre de quién invocáis los sagrados derechos de la sociedad?... ¿En nombre de Dios?... ¿De cuál?

»Habeis declarado que lo mismo da uno que otro, que es indiferente cualquiera, y que la sociedad puede vivir muy bien sin ninguno.

»Al negar la enseñanza oficial de toda religión positiva, habeis negado la existencia de todo Dios verdadero.

»La sociedad no tiene Dios ninguno, ni la asociación tampoco.

»Acaso invoqueis los eternos principios de la moral.

»Y nosotros preguntamos:

—¿De qué moral?

»Y nos contestáis:

—De la moral universal.

—Pero si la moral universal nace exclusivamente de los hombres, ¿cómo puede tener principios eternos? Tendréis la presunción de creer que vosotros solos poseéis el privilegio de explicarla, definirla y aplicarla?

»Somos *internacionalistas*; es decir, somos los últimos reformadores.

»Ya lo sé: estáis indignados contra los incendios y los asesinatos de la *Commune*, y pensáis abrumarnos con el horror de la sociedad; pero tú, sociedad moderna, que te horrorizas, ¿quieres que te cuente tú historia?

»¿Sabes quiénes son tus últimos progenitores?

»¿Acaso Rousseau, Voltaire, Robespierre, Danton y Marat no son tus padres?

»Sin duda es absurdo que el trabajo se subleve contra el capital que lo alimenta; pero advertid que el capital que habeis creado, es un capital sin Dios, y por consiguiente sin caridad.

»Decís capitales por no decir hombres porque sabéis que el capital no tiene entrañas.

»¿Qué nos pide el capital? Mucha ganancia; pues nosotros le pedimos mucho salario.

»Si el capital es insaciable, ¿por qué no ha de ser también insaciable el trabajo?

»Convengamos en algo.

»¿No entra en nuestra aritmética el principio de que la riqueza dividida se aumenta?

»Convenimos en ello, y he aquí por qué nosotros queremos repartirla.

»No os negamos la gloria de haber desentancado grandes masas de riqueza detenidas en los hondos huecos de las *manos muertas*.

»Os aplaudimos; pero ha llegado la hora de que sepáis que aquí no hay más manos vivas que las muertas.

»¿Qué quiere la sociedad que nos ha enseñado todas estas cosas que ignorábamos?

»Quiere que nos resignemos con la dureza de nuestra suerte.

»Que nos sometamos al rigor de la pobreza.

»Que nos sujetemos á la ley del capital.

»Que seamos humildes, sóbrios, pacíficos y honrados.

»Pues bien: que se nos devuelva la *Fé* que nos alentaba en nuestras angustias.

»Que se nos reintegre en la posesión de aquella hermosa *Esperanza* que nos alegraba en medio de las tribulaciones de la miseria.

»Que la idea de un Dios eterno, Juez supremo é infalible, vuelva con toda su majestad y su grandeza, con toda su bondad y misericordia, á grabarse en nuestras conciencias turbadas.

»Han suprimido á Dios por caro.

»¡Ah, y cuán caro va á costar el haberlo suprimido!

»¿Nos quitan el cielo, y no nos quieren dejar la tierra?

»¿Nos cierran las puertas de la eternidad, y nos quieren abrir las puertas del mundo!

»Lo veremos.

»Tú cuentas con la fuerza de la sociedad; pero la sociedad no tiene ya más fuerza que la de la pólvora, la de los ejércitos.

»Nosotros contamos con la fuerza de la asociación, con las *huelgas* y con el *petróleo*.

»¿Sociedad! ¿De qué te horrorizas? ¿De qué te indignas? ¿De qué te espantas?

»¿Somos insensatos? Pues tú nos has hecho perder el juicio.

»¿Somos malvados? Pues tú nos has instruido.

»¿Somos unos criminales, espanto de la razón, horror de la historia y vergüenza del género humano? Pues tú eres nuestro cómplice.

»¿No? ¿Acaso hemos brotado en las salvajes soledades del Africa?

»¿Somos los soldados de Omar, ó los bárbaros de Atalia?

»¿Qué región salvaje nos ha vomitado?

»Como tú sentimos la soberbia de nuestra razón soberana.

»Como tú paladeamos el refinamiento de todos los placeres.

»Como á tí nos abrasa insaciable sed de oro.

»Como á tí nos estimula y nos agita la acerba comezón de todas las concupiscencias.

»Somos tus hijos.

»Tal y como nos ves, tal y como somos, nos hemos engendrado en tus entrañas.»

Después de leer esta serie de párrafos, que su autor anónimo llama pensamientos, mi primera intención fué rasgar el papel en que se hallaban escritos; mas me detuve al mismo tiempo de ejecutarlo, pensando que su lectura podía ser conveniente.

La *Internacional*, se dice, es una asociación tremenda, un somatén salvaje, cuyos fines horrorizan.

Es verdad; pero yo no tengo por qué disimular mi pensamiento, y á mí ni sus principios me aterrorizan, ni sus medios me espantan, ni su fines me horrorizan, porque se me ha metido entre ceja y ceja la idea de que la *Internacional* viene armada de terrible lógica.

La lógica que la ha producido es la que á mí me aterra, me espanta, y horroriza.

JOSÉ SELGAS.

CORRESPONDENCIA

Madrid 13 de Abril de 1892.

Sr. Director de LA OPINION.

Muy señor mío: Por deferencia del señor Pidal y no por otra causa, como pretenden los periódicos de oposición, está convocada para hoy la Junta Central del Censo, con lo cual las oposiciones no tienen que murmurar del Gobierno, dejando así la tarea diaria; pero ni por esas: todavía quieren si las dejan, sacar los ojos á alguien é inventar disidencias; hay que dejarlas y compadecerlas.

Hoy la política está como encerrada, pues se advierte muy poca animación en los círculos y escasean los asuntos; más que de otra cosa se ocupa la gente en asistir á las ceremonias religiosas que estos dias se celebran en los diferentes templos de esta corte.

Ya se han celebrado misa mayor y pasión cantadas en la Catedral y San Ginés, y en otras iglesias se celebrarán á las cuatro de la tarde Oficio de Tinieblas y Miserere, predicando por la noche varios oradores sagrados, entre los que se cuentan los P. P. Cardona, Sarmiento, Morlaus y otros muy conocidos de los fieles de esta.

En la iglesia de San Plácido celebrará los Divinos Oficios de Semana Santa la Orden Militar de San Juan de Jerusalén, estando la parte musical encomendada á la capilla dirigida por el maestro Caminal; á más de las misas á grande orquesta y otras solemnes ceremonias, el Viernes Santo se estrenará *Passio, Vexilla, Regis y Pópulo Meus*, de los maestros Clotet, Irauro y Morales.

En San Ginés también celebrará con la solemnidad de costumbre los Oficios el Capítulo de la orden militar del Santo Sepulcro verificándose funciones análogas á las de San Plácido y tomando parte el tenor Montiano en la sección musical.

El tiempo está caracterizando la Semana: desde el domingo llueve con cortas intermitencias; ahora está cayendo una fuerte granizada.

Ayer se reunió la Junta directiva del Centenario de Colón con asistencia de los ministros de Estado y Fomento y los representantes de varios Estados americanos. Se dió cuenta de los trabajos hechos para organización del Congreso de americanistas y de las Exposiciones históricas.

También se dice que el gobierno concurrirá á la Exposición internacional que se ha de celebrar en Chicago, remitiendo obras artísticas de gran mérito para que España esté dignamente representada.

Signe su curso el proceso de los dinamiteros, habiéndose evacuado varias diligencias y dictándose nuevos autos de prisión contra diferentes personas á quienes se cree complicadas; ayer llegó el anarquista Mateo Diaz, detenido en Bilbao; de sus declaraciones parece que resultan varios cargos confirmados contra el Muñoz, que es el héroe de la historia. Dicese que el juez ha mandado que comparezca ante él un tío de Muñoz que visitaba al sobrino en la habitación de la calle del Reloj dándole dinero.

Anoche estuvo á punto de estallar otro petardo colocado en la escalera de la Escuela de Arquitectura; cogió el portero, y al ver que la mecha estaba ardiendo lo tiró al patio para que estallara allí ocasionando me-

nos daños; pero afortunadamente se apagó la mecha antes de caer el proyectil al suelo.

Mide 24 centímetros de longitud y ocho de circunferencia; su forma es idéntica á la de los tarros de Ginebra.

Como estos bárbaros atentados están de moda, todas las mafianas se pregunta la gente donde tocará la explosión del día. En unas canteras de Lisboa ha sido robada dinamita.

Un agente de policía portugués es esperado aquí para reconocer á Ferreira.

De V. aftmo. s. s. q. s. m. b.

EL CORRESPONSAL.

SECCION PROVINCIAL

La conducta de los periódicos de Las Palmas, en lo que se refiere á la salud pública, es verdaderamente incomprensible.

Prescindamos de un *papelito* que se llama literario, y que se atrevió á hacerse eco de la especie de que en Santa Cruz habian ocurrido casos de fiebre amarilla y ocupémonos de lo que dicen otros periódicos que hasta ahora habian pasado por serios.

El Liberal ha llegado á afirmar que aquí son tantos los casos de lo que llama viruela negra, que los soldados se ocupan en aislar las casas de los enfermos, y que los huéspedes del Hotel Camacho han abandonado aquel establecimiento.

Todo esto es completamente falso y lo atestiguamos con todas las personas de Gran-Canaria que viven en esta Capital.

En el mes pasado hubo en esta ciudad un empleado de telégrafos atacado de viruela confluyente y tres niños invadidos de varioloides. Para aislar la casa del primero no se necesitó ningún cuerpo de ejército; bastó un simple guardia municipal. Los tres niños, que pertenecían á una familia pobre y que habitaban en una ciudadela, fueron conducidos al lazareto. Por fortuna los niños y el adulto están ya sanos y buenos.

El Hotel Camacho, lo mismo que todos los de esta ciudad y de la isla, no solo no han visto disminuir el número de sus huéspedes, sino que todos los dias rechazan algunos por no tener donde alojarlos.

Lo mismo el público que los periódicos de Santa Cruz se han pasado de prudentes en lo que se refiere á la cuestión sanitaria. Pero ya que la prensa de Canaria no ha sabido apreciar esta conducta, será preciso entrar en el terreno de las comparaciones y veremos quien lleva la peor parte.

Para empezar diremos que durante el mes de Marzo ocurrieron en Santa Cruz 28, defunciones y en Las Palmas 181. Es decir que en ese período fallecieron en la ciudad vecina 153 personas más que en esta Capital y 60 más que las que han fallecido aquí en lo que vá de año, donde desde 1.º de Enero no se han registrado más que 121 defunciones.

¿Por qué no copia este párrafo *El Liberal* de Las Palmas, añadiendo que el vecindario de aquella ciudad asciende á veinte mil y pico de almas y el de la Capital de la provincia á más de diez y nueve mil?

Sabemos que una persona competente se ocupa en hacer una estadística comparativa entre la mortalidad de Las Palmas y la de Santa Cruz desde 1.º de Enero de 1890 hasta la fecha. En este trabajo no habrá argumentos ni declamaciones de ninguna especie, sino números, y si los periódicos de Las Palmas siguen provocándonos, habremos de pedir, aunque sea contrariando nuestro deseo, que la expresada estadística se publique en hoja suelta y se difunda por todas partes, para que en todas partes sea conocida la verdad.

A nadie puede ser negado el derecho de la defensa y sería el colmo de la candidez que soportáramos en silencio los tristes desahogos de una prensa á quien las circunstancias debieran imponer bastante más moderación.

Por telegramas recibidos en esta Capital hemos sabido que nuestro distinguido amigo el Senador por esta provincia, Sr. Belmonte, ha experimentado notable alivio en su enfermedad; lo que con el mayor gusto consignamos para satisfacción de sus numerosos amigos de Tenerife.

Nuestro ilustrado colega *El Memorandum* vuelve de nuevo sobre la votación recaída respecto de la subvención para el edificio que levanta en esta Capital la Sociedad que preside el Sr. D. Bernabé Rodríguez; pero ya no es para seguir acu-

sando de falta de patriotismo á los concejales nuestros amigos que votaron en contra de la expresada subvención, sino para deducir de nuestras palabras una censura contra los que lo hicieron pró; por que el periódico republicano tiene necesariamente que convertirlo todo en sustancia.

Aquí, por lo visto, los miembros de un partido no pueden tener criterio propio, sin incurrir en anatemas y censuras, aunque la cuestión sea, como la de que se trata, agena á todo interés político.

Quédese en buena hora El Memorandum con su teoría, que nosotros, sin necesidad de tener que hacer ningun equilibrio, seguiremos sosteniendo que así los unos como los otros de nuestros amigos, entendieron cumplir honradamente con su deber votando en la forma que lo hicieron, porque no llevaban aprendida ninguna consigna, ni en los asuntos que afectan á la administración de los fondos públicos pueden imponerse determinadas soluciones á los que tienen por la ley la responsabilidad de los actos que ejecutan.

Por ello que hubiera concejales que, contribuyendo de su peculio particular con sumas de alguna consideración para el referido edificio, votaran, no obstante, contra la subvención, creyendo así interpretar mejor el recto criterio de la ley.

Apenas transcurridos quince días de la dolorosa desgracia que experimentara nuestro estimado y particular amigo el distinguido abogado de Las Palmas Sr. D. Eduardo Benitez, con la pérdida de su hijo Luis, el 19 del corriente ha pasado por el hondísimo pesar de ver morir otro ser querido, hermoso niño de 3 años.

En tan alictivas y tristes circunstancias solo nos es dado desear á nuestro amigo fortaleza y resignación bastantes para soportar tanta pena.

En otro lugar de este número tenemos el gusto de publicar el programa de los festejos que tendrán lugar en esta Capital en los días 1, 2 y 3 del próximo Mayo para solemnizar la festividad de la Santa Cruz, cuyos preparativos siguen haciéndose con el más creciente entusiasmo y animación.

No sabemos los grados de certeza que pueda tener el hecho, que se nos asegura, de que algunas contadas personas, que figuran por cierto entre los primeros propietarios de fincas urbanas en esta Capi-

tal, son precisamente los que más resistencia oponen al cumplimiento del bando de la alcaldía mandando enjalvegar, como medida de policía local, los edificios cuyo exterior desdicen del aseo y limpieza que exige el buen nombre y ornato de nuestra población.

Y aunque creemos que el Sr. Alcalde hará cumplir á todos, grandes y pequeños, las disposiciones que emanan de su autoridad, máxime tratándose de asuntos que como el referido tan de lleno caen dentro del círculo de sus atribuciones, no dudamos en aconsejarle que ponga ya término á sus mal correspondidas consideraciones y, de grado ó por fuerza, haga que todos entren por el camino del deber.

El Teniente Coronel del Cuerpo de Ingenieros militares Sr. D. José de Lezcano y Acosta, que presta sus servicios en esta Subinspección de Distrito, ha sido ascendido al empleo de Coronel.

Reciba nuestra sincera enhorabuena.

De nuestro colega el Diario de Tenerife:

«El Jefe del Cuarto Militar del rey, Excelentísimo Sr. D. Pedro de Cuenca, Capitán General que fué de este Distrito, ha remitido por el último vapor correo al Teniente Coronel del Batallón Cazadores de Tenerife, un precioso cuadro con los retratos fotográficos del rey y la regente, la cual se lo ha dedicado á dicho Cuerpo, con el siguiente autógrafo:—Al Batallón Cazadores de Tenerife, núm. 21.—María Cristina.

El General Cuenca en afectuosa carta dirigida al Sr. Goicovich ruega á los Jefes y oficiales del mencionado Batallón, acepten en su obsequio el envío como una pequeña muestra de su estimación y aprecio.»

De Real orden comunicada por el Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación ha sido aprobado en todas sus partes el presupuesto adicional del corriente ejercicio económico, votado por la Diputación provincial en el mes de Febrero último.

Un periódico inglés, The Journal of Commerce, ha venido á enterarnos del objeto de las fiestas que á fines del corriente tendrán lugar en Las Palmas. No se trata de la conmemoración de la conquista, ni la exposición de Plantas y Flores; lleva otro objeto según el colega inglés: honrar y festejar á Mr. Jones, caballero de Liverpool.

«A estas horas dice el Journal of Commer-

ce los habitantes de Gran Canaria, tanto los españoles como los ingleses, están activamente ocupados en hacer preparaciones con objeto de honrar á un inglés que ha sido la causa de que su isla sea tan conocida como una estación de invierno, un verdadero paraíso para los enfermos.

La principal atracción de las fiestas no es el entretenimiento nacional y cruel de los españoles, es decir corridas de torros, sino una fiesta más edificante y beneficiosa—una Exposición de plantas y flores, que es de suponer estimulará á los canarios para aprovechar más las ventajas naturales de su fértil terreno.

Ya se importan en nuestro país grandes cantidades de plátanos, tomates y ricas naranjas de las Canarias, y ahora están llegando cantidades regulares de patatas nuevas cultivadas allí de semilla inglesa. El caballero á quien los canarios van á festejar es Mr. Alfredo Jones, de Liverpool, quien va á visitar las islas Canarias, dentro de 5 semanas. Las autoridades han acordado tener una semana de fiesta, principiando el 23 de Abril, durante la cual el país se transformará en una isla anglo española á causa de la introducción de tantos juegos y pasatiempos ingleses, que se supone armonizarán bien con los de España.»

La forma republicana sigue haciendo la felicidad de nuestra raza allende los mares.

El Uruguay está en tratos con los EE. UU. con el fin de cederles una isla para estación naval.

Piérrola, el ex-dictador del Perú, se ha sublevado contra el Gobierno de aquella república.

Los Estados Unidos ofrecen al Perú facilitarles recursos para el pago de la indemnización de guerra á Chile á cambio de una porción de su territorio para establecer otra estación naval.

Los propios Estados Unidos negocian con la república Argentina un protectorado que la pondrá bajo su onerosa dependencia.

En la Argentina ha habido colisiones con su acompañamiento de muertos y heridos en las últimas elecciones. En vista de la actitud del partido radical y de la escitación que reina en la república han tenido que aplazarse las subsiguientes operaciones electorales. Buenos Aires ha sido puesto en estado de sitio.

En el Ecuador ha estallado una revolución.

Matto Grosso se ha separado del Brasil y Rio Janeiro ha sido declarado en estado

de sitio á consecuencia de manifestaciones contra el presidente Peixoto.

El Doctor Andueza Palacio, presidente de Venezuela, al que era hostil el Congreso, lo ha disuelto; una revolución ha estallado en aquel país y á consecuencia de ella ha surgido un conflicto con Inglaterra.

La prensa inglesa aconseja á los alemanes que conquisten el Río de la Plata.

Y no seguimos más no por falta de material, sino de espacio.

¡Pueblo! mira á que estado quieren llevarte tus pseudo-redentores los republicanos y escarmenta en cabeza agena!

La Dirección General de Beneficencia y Sanidad, anuncia por término de un mes la admisión de instancias de los impedidos para el trabajo que deseen acogerse en el Asilo de Inválidos del Trabajo, conforme á las reglas que se establecen en la convocatoria publicada por dicho centro directivo.

PROGRAMA

DE LOS FESTEJOS PREPARADOS POR EL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO, CORPORACIONES CIVILES Y MILITARES Y SOCIEDADES CIENTÍFICAS, LITERARIAS Y ARTÍSTICAS DE ESTA CAPITAL, PARA SOLEMNIZAR EN EL PRESENTE AÑO LA FESTIVIDAD DE LA SANTA CRUZ, PATRONA DE LA CIUDAD.

DIA 30 DE ABRIL

1.º A la una de la tarde, inauguración oficial de la Exposición, organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País é instalada en el edificio de la filarmónica Santa Cecilia. A este acto serán invitadas las autoridades, y los Presidentes de Corporaciones y Sociedades, Cuerpo Consular, Prensa y expositores.

2.º A las 8 de la noche, paseo, iluminación, música y baile público en la Alameda del Principe; espectáculo organizado por una empresa particular, pudiendo los concurrentes asistir con disfráz ó sin él, mediante el pago de una pequeña cuota.

DIA 1.º DE MAYO

1.º A las 7 de la mañana, saldrán de la Plaza de la Constitución dos bandas de música, que recorrerán las principales calles de la población, regresando al punto de partida.

2.º A las 8, y con motivo de administrarse en este día la Comunión Pascual á

La cárcel de Salvatierra es el castillo situado en lo más alto de la antigua villa, en un barrio pobre y casi desierto. Muy importante en otro tiempo, el castillo de Salvatierra fué desmantelado cuando el sitio de la Rochela y solo quedan de él unas ruinas poco hábilmente reedificadas, las defensas cuyos fosos han sido cegados, una puerta coronada por una atalaya, una capilla convertida en almacén militar, y por último dos torres macizas unidas por un inmenso corredor de edificio cuyo piso se halla abovedado. Nada menos triste que estas ruinas rodeadas de un muro tapizado de yedra, y no se sospecharía su destino sin el soldado que noche y día hace á la entrada su monótona centinela. Olmos seculares dan sombra en los estensos patios, y sobre las plataformas y en las quebraaduras de las murallas florecen alfileres amarillos y lilas silvestres para hacer la alegría de cien prisioneros. Mas precisamente los prisioneros faltan en esta poética prisión. —Es una jaula sin pájaros, dice á veces con tono melancólico el alcaide. Aprovechase de los patios para cultivar legumbres, y la situación es tan favorable, que en Salvatierra siempre es el primero que hace la recolección de guisantes. También se ha aprovechado para apoderarse, con la autorización competente, en una de las torres un lindo alojamiento que se compone de dos piezas en el piso bajo y un aposento en el

—247—

X

A esta sensación él se levantó, y haciendo un último esfuerzo: —Desgraciada! repuso, y si Santiago fuese culpable y cuando tú te presentes te confiesa su crimen... Dionisia sacudió la cabeza. —Es imposible, dijo, y sin embargo, si así fuese, yo debería ser castigada como él, pues siento que si él lo hubiese querido, yo hubiera sido su cómplice... —¡Está local suspiró Mr. de Chandoré cayendo de nuevo sobre el sillón; ¡está local!... Pero estaba venido, y al siguiente día, á las cinco de la tarde, con el corazón desgarrado por un dolor horrible, bajaba la calle de la Rampe, dando el brazo á su nieto. Dionisia había elegido su vestido más sencillo y oscuro, y el saquito de mano que colgaba de su brazo contenta, no diez y seis, sino veinte mil francos en oro. Como era natural, había sido preciso confiarle todo á Mad. de Boisocoran, á las señoras de Lavramonde y á Mr. Folgat, y con profundo estorbo por parte de Mr. de Chandoré, nadie había arriesgado una objeción. Hasta la calle en que se halla situada la cárcel el abuelo y la nieta no cambiaron ni una palabra. Pero ya en ella: —Veo á Mr. Blangin en la puerta, abuelito; pongámosle atención... Aproximábase: Mad. Blangin saludó. —Vamos, ha llegado el momento, dijo la joven... Hasta mañana, papá querido, y sobre todo envíete pronto á casa y no te inquietes. Y uniéndose á la mujer del alcaide desapareció en el interior de la cárcel.

—246—

—¡Eso es lo que no puedo sufrir!... repeta. Que Dionisia fuese á pasar la noche á la cárcel de Salvatierra, á fin de tener en ella una entrevista con su prometido, preso y acusado de asesinato y de incendio, durante toda una noche, sola, entregada á la absoluta discreción de un carcelero, de un hombre duro, avaro y grosero... —¡Eso es lo que no permito jamás!... exclamaba de nuevo el anciano hidalgo. Tranquila Dionisia había dejado pasar la tempestad. Y cuando su abuelo se detuvo: —¿Y si es preciso, sin embargo? dijo. Mr. de Chandoré se encogió de hombros. —Si es preciso, insistió ella alzando la voz, para determinar á Santiago á renunciar á un sistema que le pierde, para decidirle á hablar ántes de que se termine la instrucción? —No es ese el papel que tú debes representar, hija mía, dijo Mr. de Chandoré. —¡Oh! —Eso debe hacerlo, su madre, la marquesa de Boisocoran. Ya que Blangin consistente en arriesgar-se por tí, lo mismo se arriesgará por ella. Que Mad. de Boisocoran pase la noche en la cárcel, yo lo aprobaré, que vea á su hijo, cumplirá con su deber... —Es que ella no cambiará las resoluciones de Santiago... —¿Y tú crees tener sobre él más influencia que su madre?... —No es lo mismo, papá mío... —¡No importa!... Este «no importa» de Mr. de Chandoré no era menos claro y terminante que su «imposible», pero discutía. Y discutir es exponerse á ser dominado por las objeciones de su adversario. —No insistas, querida hija, repuso mi partido está irrevocablemente tomado, y te juro... —No jures, papá, interrumpió la joven. Y tan resuelto era su ademán y tan firme su acento, que el anciano hidalgo quedóse por un instante aturddido.

—243—

—242—

—¡Eso es lo que no permito jamás!... exclamaba de nuevo el anciano hidalgo. Tranquila Dionisia había dejado pasar la tempestad. Y cuando su abuelo se detuvo: —¿Y si es preciso, sin embargo? dijo. Mr. de Chandoré se encogió de hombros. —Si es preciso, insistió ella alzando la voz, para determinar á Santiago á renunciar á un sistema que le pierde, para decidirle á hablar ántes de que se termine la instrucción? —No es ese el papel que tú debes representar, hija mía, dijo Mr. de Chandoré. —¡Oh! —Eso debe hacerlo, su madre, la marquesa de Boisocoran. Ya que Blangin consistente en arriesgar-se por tí, lo mismo se arriesgará por ella. Que Mad. de Boisocoran pase la noche en la cárcel, yo lo aprobaré, que vea á su hijo, cumplirá con su deber... —Es que ella no cambiará las resoluciones de Santiago... —¿Y tú crees tener sobre él más influencia que su madre?... —No es lo mismo, papá mío... —¡No importa!... Este «no importa» de Mr. de Chandoré no era menos claro y terminante que su «imposible», pero discutía. Y discutir es exponerse á ser dominado por las objeciones de su adversario. —No insistas, querida hija, repuso mi partido está irrevocablemente tomado, y te juro... —No jures, papá, interrumpió la joven. Y tan resuelto era su ademán y tan firme su acento, que el anciano hidalgo quedóse por un instante aturddido.

los enfermos, saldrá con toda solemnidad el Santo Viático de la Iglesia Matriz, dirigiéndose al Hospital provincial de Ntra. Sra. de los Desamparados. Después de dicho acto, podrá visitar el público aquel Establecimiento.

- 3.º A las 10, se abrirá al público la Exposición.
- 4.º A las 12, riña de gallos en el Circo de la calle de Santa Clara.
- 5.º A la una de la tarde, saldrá del Casino *Círculo de Amistad* una comitiva con figuras alegóricas, que recorrerá varias calles y visitará la Exposición.
- 6.º A las 5, cucañas con premios en la plaza de San Telmo.
- 7.º A las 8 de la noche, iluminación general, retreta por los Cuerpos de guarnición en esta Ciudad, y baile popular, con música de guitarras y bandurrias, en la plaza de la Constitución.
- 8.º A las 11, baile en el Casino *Círculo de Amistad*.

DIA 2

- 1.º A las 8 de la mañana, Misa en San Telmo, en conmemoración de la primera que se dijo en Tenerife, en aquel mismo sitio y ante la misma Cruz, el 3 de Mayo de 1494. A este acto asistirá en Corporación el Excmo. Ayuntamiento, las Autoridades y demás personas invitadas.
- 2.º A la 1, la Sociedad de Socorros mútuos *La Benéfica*, dará una comida á los pobres en el *Círculo de Amistad*.
- 3.º A las 2 de la tarde, gran Concierto vocal é instrumental, por la Sociedad filarmónica *Santa Cecilia* y otras bandas de música, en la Alameda del Príncipe.
- 4.º A las 5, juego de cintas en la calle de la Laguna, frente á la Alameda de Weyler. Las cintas han sido bordadas por distinguidas señoritas de ésta y otras localidades de la isla.
- 5.º A las 8 de la noche, paseo, iluminación, música y fuegos artificiales en la plaza de San Telmo.
- 6.º A la misma hora, los naturales de la isla de la Palma, residentes en esta Capital, deseando contribuir á la mayor brillantez de estos festejos, presentarán al público, en el Teatro, una Danza de Enanos, que después recorrerá la población, bailando en algunas plazas y calles.

DIA 3

- 1.º A las 10 de la mañana, saldrá de las Casas Consistoriales el Excmo. Ayuntamiento, presidido por el Sr. Gobernador civil y acompañado de las Autoridades, Empleados públicos, Cónsules, Representantes de Corporaciones y Sociedades,

Directores de periódicos y demás personas invitadas, dirigiéndose á la Iglesia parroquial Matriz, con el Pendón de la Ciudad, al que darán escolta fuerzas de Cazadores de Tenerife.

Después de la solemne función religiosa, en la que oficiará de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y predicará el Vble. Beneficiado de la Catedral de Tenerife Sr. D. José Mora, acompañando á la Misa la orquestay voces de la Sociedad filarmónica *Santa Cecilia*, regresará en la misma forma la comitiva á la Casa Ayuntamiento.

Acto seguido se distribuirán lotes de pan á los pobres en las galerías del ex-convento de San Francisco.

- 2.º A las 2 de la tarde, cucañas marítimas, con premios, en el muelle.
- 3.º A las 4, regatas de botes en el puerto. Estas serán de tres clases, á saber: de botes de buques de guerra, de tráfico y de pesca, adjudicándose á los vencedores premios de 250, 75 y 40 pesetas respectivamente. Además se adjudicará un premio de 40 pesetas al bote de cualquier clase que sea, que en esa tarde y noche se presente mejor empavesado é iluminado.

4.º A las 6, solemne procesión de la Cruz de la Conquista, presidida por el Excmo. Ayuntamiento é invitados, que saldrá de la Parroquia Matriz, recorriendo la Plaza de la Iglesia, calle de la Caleta, Ramblas de Gutiérrez y de Ravenet, calle de la Marina, Plaza de la Constitución y calles de la Cruz Verde, Santo Domingo, Candelaria, Noria y barrio del Cabo, hasta la ermita de San Telmo, en cuya plaza habrá iluminación, música y fuegos artificiales.

5.º A las 8 y media iluminación, paseo, música y fuegos artificiales en el muelle y el Puerto.

Además de los festejos que se consignan en este programa, el *Gabinete Instructivo* celebrará una velada literario-musical el 4 por la noche, y en la del 5, dará el *Casino* un baile de etiqueta en sus salones.

En las noches del 1.º, 2, y 3 habrá iluminación general.

La banda de música *La Fé*, de la Ciudad de la Laguna, que dirige el reputado maestro Don Juan Padrón, se ha brindado espontáneamente á contribuir con sus tocatas al mayor lucimiento de las fiestas.

Santa Cruz de Tenerife, 23 de Abril de 1892.—El Alcalde, *Anselmo de Miranda*.

**ANUNCIOS
Á COMPRAR**

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.

No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.

Agentes principales en esta Capital, **Hardisson Hermanos.**

Servicios de la Compañía Transatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro mártes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE, F. S. MOLOWNY.

superior, adonde se llega por una estrecha escalera construida en la espesura del muro. A este aposento fué adonde la alcaldesa con la prontitud del miedo condujo á Dionisia.

La pobre joven se abogaba, tan violentamente latía su corazón en el pecho, y apenas entó dejóse caer sobre una silla.

—Dios mío! exclamó la alcaldesa, ¿os sentís mala, mi querida señorita... Esperad, bajo á buscar vinagre...

—Es inútil, dijo Dionisia con voz débil, quedados á mi lado, mi buena Colette, quedaos...

Fuerte y robusta matrona de cuarenta y cinco años, morena como el pan de centeno y con un negro y espeso vello en el labio superior, madame Blangin se llamaba Colette.

—Fobre señorita, repuso, os parecerá chusco encontrarnos aquí...

—Si, muy chusco, seguramente. ¿Pero dónde está vuestro marido?

—Abajo, señorita, haciendo la requisa. No tardará en subir.

Bien pronto, en efecto, un paso pesado resonó en la escalera, y Blangin apareció pálido y con la vista turbada como un hombre que acaba de correr un gran peligro.

—Ni visto ni oído, dijo, nadie sospecha nada. Solo temía á ese mal bicho de centinela, y precisamente cuando la señorita llegaba conseguí atravesarle detrás del muro ofreciéndole un trago. Empecé á creer que no perdere mi destino.

La señorita de Chandoré tomó esta frase como una alusión.

—¡Eh! que importa vuestro destino, dijo, afectando una alegría que no se hallaba en su alma,

—248—

—Papaíto, por favor...

—Y ya que nada basta á convencerme, me dirigí á Mechiné, significaré á Blangin mi voluntad...

Más blanca que el mármol, pero con la mirada ardiente, Dionisia retrocedió un paso.

—Si haces eso, abuelo, interrumpió, si rompes mi última esperanza...

—Qué...?

—Mañana, te lo juro por la memoria de mi madre, estaré en un convento y no me volverás á ver en tu vida: no, ni en el momento de mi muerte, que no se retardaría...

Con un movimiento desesperado Mr. de Chandoré levantó los brazos al cielo y con voz ronca: —Oh, Dios mío!... exclamó, ¡hé aquí lo que podemos esperar nosotros, pobres viejos, de nuestros hijos! ¡Nuestra existencia se ha gastado en velar por ellos, hemos sido esclavos de todos sus caprichos, han sido nuestro cuidado más querido y nuestra mejor esperanza; como les hemos dado nuestra vida día por día, quisieramos darles nuestra sangre gota á gota, son todo para nosotros y nos creemos amados!... ¡Pobres locos!... Un día se presenta un hombre, despreocupado, risueño, con la pupila brillante y algunas frases de amor en los labios, y se acabó, nuestra hija no nos pertenece ya, nuestra hija nos desconoce... Muere en tu rincón, vejele!...

Y sucumbiendo á su emoción, como la encina herida por el hacha, el anciano hidalgo vaciló, desplomándose pesadamente sobre un sillón.

—¡Ah!... ¡es horrible! murmuró Dionisia. ¡Es horrible lo que dices, abuelo; tú dadas de mil... Habíase arrojado, lloraba, y sus lágrimas rodaban por las manos del anciano.

—245—

Ya la joven se habia repuesto.

—Decid, caballero.

—Aunque toma sus precauciones para el caso de ser descubierta, Blangin trata de que no se le descubra. Hé aquí, pues, como ha arreglado las cosas. Mañana á las diez de la noche pasaréis por delante de la cárcel. La puerta se hallará abierta y en ella estará la mujer de Blangin, á la que conocéis perfectamente porque ha estado á vuestro servicio. Si ella no os saluda, seguid vuestro camino, pues será señal de haber sobrevivido algún obstáculo. Si os saluda dirigios á ella, pero sola, y os conducirá á una pieza que depende del departamento que habita. En ella permanecéis hasta la hora, necesariamente bastante avanzada, en que Blangin crea poder conducirnos sin peligro á la prisión de Mr. de Boisecoran. Terminada la entrevista, volvereis á la pieza, donde habrá un lecho dispuesto, en el que pasaréis el resto de la noche... pues, esta es la condición terrible, no podreis salir de la cárcel hasta que sea de día.

Esta última condición era, en efecto, terrible. No obstante, después de un momento de reflexión:

—¡No importa!... dijo Dionisia, acepto. Decid á Blangin, Mr. Mechiné que me avergo á todo. Que Dionisia aceptase todas las condiciones del alcázar de Blangin, era muy natural.

Obtener el asentimiento de Mr. de Chandoré debía ser más difícil.

La pobre joven lo comprendió tan bien que, por vez primera sintióse conmovida en presencia de su abuelo, vaciló, preparó sus frases y escogió sus palabras.

Pero en vano fué que con una habilidad de que

—241—

—El honor y la vida de Santiago están en peligro.

—¡Pobre imprudente! ¿No sabes que acaso él sería el primero en reprocharte?

—¡Eh!

—Los hombres son tales que les enoja hasta la más admirable abnegación.

—Sea. Sufriré menos con los injustos reproches de Santiago, que por dejar de cumplir con mi deber.

La desesperación se apoderaba de Mr. de Chandoré.

—Y si yo rogase, repuso el barón, en vez de mandar... Si tu viejo abuelo te pidiese de rodillas que renuncias á ese funesto proyecto...

—Me causarías una pena horrosa, papa mío, y además, inútil, pues resistiría á tus ruegos, como resisto á tus órdenes...

—¡Inaplacable!... exclamó el anciano, ¡es implacable!...

Y súbitamente, cambiando de tono: —No obstante, yo soy el amo, exclamó.

—244—